

## Hombres trataron de retenerlas en Los Chiles

# Carrerón les salvó la vida a tres colegialas



◆ **ADRIANA SOLÍS Y CARLOS HERNÁNDEZ**

Periodista y corresponsal GN

**El carrerón** que se pegaron tres alumnas del Liceo de Coquital, en Los Chiles, evitó que tres hombres encapuchados las agarraran el lunes a las 10:40 de la mañana.

Este martes no estaba claro qué llevó a los hombres a intentar atraparlas. Lo cierto es que las jóvenes, de apellido Soto y 14 años; Sevilla, de 15 y Argüello, de 17, iban en bici hacia sus casas en la comunidad de Las Delicias.

Los hombres se les cruzaron en el camino cuando las adolescentes iban frente a una plantación de donde los maleantes salieron de pronto.

“Nos gritaron que nos estuvié-

CREO QUE...



**FAUSTO SOTO**  
PAPÁ DE UNA MENOR

CARLOS HERNÁNDEZ GN

“Ojalá que el OIJ investigue el caso, porque lo que pasó es muy grave”.

ramos quietas, pero no les hicimos caso y más bien nos tiramos de las bicicletas, dejamos los zapatos botados y echamos a correr pidiendo auxilio. Ellos nos siguieron varios metros, pero no lograron alcanzarnos, entonces no siguieron y se metieron en la montaña”, contó la menor de apellido Soto.

Minutos más tarde una patrulla de la Fuerza Pública que llegó alertada por vecinos, encontró en la montaña pedazos de cuerdas y cin-



Este rancho fue descubierto por la policía en la zona. CARLOS HERNÁNDEZ GN

ta adhesiva.

“Tenemos la impresión de que con esos materiales pretendían amarrarlas y amordazarlas”, dijo el policía Alexis Núñez.

Cerca del lugar la policía también descubrió un rancho de plástico que en los años 90 usaban exguerrilleros nicaragüenses para retener a personas secuestradas para



La joven de apellido Soto dice que se pegó el carrerón de su vida... c.

HERNÁNDEZ GN.

luego pedir plata

“El lunes me pegué la carrera más veloz de mi vida. Casi me ahogo por el esfuerzo pero valió la pena pues creo que evité que me mataran”, dijo Soto.

Las colegialas descartaron que los delincuentes tuvieran la intención de secuestrarlas pues sus papás no tienen mucha plata.

“Sospechamos que lo que buscaban era atacarnos sexualmente y si era del caso matarnos. Solo así le encontramos explicación al hecho de que tampoco robaron las bicicletas y que tenían las cuerdas y la cinta adhesiva”, comentó la joven de apellido Argüello.